

# Percepciones de incertidumbre institucional y consolidación democrática: El contexto poselectoral de julio de 2006 en México

## Perceptions of institutional uncertainty and democratic consolidation: The poselectoral context of julio the 2006 in Mexico

*Dr. Carlos Luis Sánchez y Sánchez\**

Con base en el análisis de la encuesta postelectoral realizada por el Proyecto de Elecciones Nacionales Comparadas III. El artículo revela perfiles contradictorios de individuos que involucrados en las elecciones Presidenciales de julio del 2006 en México, prefieren a la democracia como forma de gobierno y perciben deficiencias en el funcionamiento institucional de una democracia electoral recién instaurada.

Lo anterior tiene implicaciones en el proceso de consolidación democrática, el cual no puede trascender aún la etapa de la estabilización de las reglas electorales

*Palabras clave:* Consolidación democrática, percepciones, incertidumbre institucional, democratización, elecciones presidenciales en México.

### **Democratic consolidation and institutional uncertainty perceptions: poselectoral context of Mexican 2006 elections**

Based upon the analysis of the post electoral survey made by the Comparative National Elections Project III; this article shows contradictory profiles of individuals who, involved in Mexican Presidential elections of July 2006, prefer democracy as a form of government and the same time noticed deficiencies in the institutional performance of a newly established electoral democracy; this has implications in the process of the democratic consolidation, which is unable to transcend yet the stage of stabilization of the electoral rules

\* Carlos Luis Sánchez y Sánchez, Universidad Nacional Autónoma de México, México. Correo electrónico: clsys31@yahoo.com.mx

*Keywords:* Democratic consolidation, perceptions, institutional uncertainty, democratization, Mexican Presidential Elections.

## **Introducción**

La existencia de un apoyo mayoritario a la democracia como forma de gobierno es una premisa compartida por las principales perspectivas teóricas acerca de las condiciones necesarias para la consolidación democrática (Linz 1987, Diamond, 1996, Fuchs 1999, Morlino 2005). Por otra parte, en los estudios sobre democratización también se afirma que un régimen se encuentra consolidado cuando se han generado expectativas reales de un desvanecimiento de la incertidumbre institucional o la incertidumbre de las reglas del juego en una democracia (Di Palma, 1990, Mozaffar y Schedler, 2002, Schedler, 2004).

El objetivo de este trabajo es demostrar empíricamente que en contextos de alta polarización post-electoral, como el que se suscitó producto de la duda sobre la confiabilidad de los resultados de la elección Presidencial en México el 2 de julio del 2006, las percepciones de incertidumbre institucional pueden coexistir con un apoyo mayoritario al sistema democrático. Por lo tanto, se argumenta que, al menos en el caso mexicano, el apoyo mayoritario a la democracia es un indicador insuficiente de consolidación democrática.

Con base en el análisis la encuesta postelectoral sobre las elecciones presidenciales en México de julio del 2006, realizada por el Proyecto de Elecciones Nacionales Comparadas III (*Comparative National Election Project- CNEP-III*), se demuestra que al introducir en el análisis de la consolidación democrática, además de la cuestión relacionada a la preferencia por tipo de gobierno, la presencia de percepciones subjetivas con niveles altos de incertidumbre institucional, la preferencia mayoritaria por la democracia como forma de gobierno, no constituye una condición suficiente para señalar que una democracia se encuentra consolidada.

De acuerdo a los datos de la encuesta CNEP-III, la percepción en torno a la primera elección Presidencial realizada en un contexto postransi-

ción<sup>1</sup> derivó en un escenario caracterizado por una polarización en las percepciones acerca de la confiabilidad del proceso y sus resultados.

Después del 2 de julio del 2006, el 52% de la población entrevistada sostenía que los resultados de la elección Presidencial eran plenamente confiables, contra un 48% que afirmaba que había razones para dudar; por otra parte un 38% opinaba que se había cometido un fraude contra un 51% que sostenía lo contrario.

No obstante estos resultados, un 68.4% de los ciudadanos entrevistados afirmaban preferir a la democracia frente a cualquier otra forma de gobierno; con ello se produce una coexistencia entre niveles altos de percepciones de incertidumbre institucional, con una preferencia mayoritaria por la democracia; lo cual indica, al menos en un primer momento, que el alcance de la consolidación democrática en México no puede trascender todavía la fase de estabilización y funcionamiento óptimo de las reglas y procedimientos electorales y proseguir en una ruta cuyo fin signifique el establecimiento de una democracia liberal en sentido amplio (Dahl, 1996, Schedler, 1998 y 2007).

El artículo aborda la consolidación democrática metodológicamente desde una perspectiva interna, la cual toma como variable dependiente los grados de incertidumbre; como objeto de investigación los actores políticos y como unidad de observación las cogniciones o percepciones individuales centradas en las expectativas de cambio del régimen político.

Por otra parte, se comprende a la consolidación democrática como un concepto con un núcleo teleológico (Gunther, Diamondouros y Puhle, 1995. Schneider, 1995, O'Donnell, 1996), que vinculado a diferentes contextos empíricos supone (o no), la consecución de una realidad democrática determinada en términos institucionales y normativos (Schedler, 1998).

<sup>1</sup> Para establecer la frontera interna entre el fin de la Transición y el comienzo del proceso de Consolidación democrática, el trabajo parte de la premisa de que el proceso de transición en el caso mexicano que estuvo centrado en la creación de reglas del juego que otorgaron paulatinamente certidumbre a los mecanismos y procedimientos de agregación del voto ciudadano, culminó el 2 de julio del año 2000 con las primeras elecciones que se llevaron a cabo con un margen aceptable de competitividad, libertad, limpieza y equidad y que produjeron la alternancia en el Poder Ejecutivo Federal, después de más de 70 años de dominio de un solo partido.

En este sentido, la emergencia ó permanencia de percepciones de incertidumbre institucional se vincula empíricamente al análisis de la democracia electoral, como una fase del proceso de consolidación; en donde está en juego trascender un estado de fragilidad y de incertidumbre institucional caracterizado por el control ex ante y expos de los resultados electorales (Schedler, 1998, Przeworski, 1991).

Con el objetivo de trazar un mapa de demócratas con incertidumbre, a través de un análisis de conglomerados, se exploran relaciones bivariadas entre la preferencia por la democracia como forma de gobierno y percepciones de incertidumbre institucional centradas en: 1) La confiabilidad del proceso electoral de julio del 2006 y sus resultados, 2) La necesidad del conteo voto por voto 3) la legitimidad de un triunfo electoral por menos de un punto porcentual 4) las expectativas acerca de la fortaleza o debilidad de la democracia después del proceso electoral 5) el sentimiento postelectoral y 6) la percepción acerca de si las elecciones en México son ( o no) libres y equitativas.

La técnica de análisis de conglomerados nos permitió captar perfiles contradictorios de individuos que, en el contexto postelectoral, preferían a la democracia como forma de gobierno aunque percibían que los procedimientos relacionados a la agregación de preferencias no funcionaron de manera adecuada.

En la primera parte del artículo se hace evidente la dificultad para señalar que una democracia se encuentra consolidada si se toma en consideración únicamente la preferencia mayoritaria por la democracia como forma de gobierno, y se omiten en la investigación empírica las percepciones de incertidumbre institucional (Schedler, 2004).

Esto involucra consideraciones distintas sobre el uso del concepto de consolidación democrática, que difieren no sólo en el objeto y nivel de observación, sino también en el enfoque o perspectiva metodológica con la cual se examina el proceso de democratización en su conjunto.

En la segunda parte del trabajo, se trazan empíricamente la existencia o no de certezas individuales acerca de la continuidad del nuevo régimen democrático; el análisis se centra en las deficiencias institucionales percibidas sobre el funcionamiento de una democracia electoral recién instaurada.

Al explicar las fluctuaciones que sufren en un corto plazo las expectativas de los individuos, se hace evidente la coexistencia entre percepciones de incertidumbre institucional y la preferencia por la democracia, que después de la elección presidencial del 2006 fue la segunda tendencia en importancia con un 37%, frente a un 39% que expresó su adhesión a la democracia y que también consideraba que hubo certidumbre en el procesos electoral y sus resultados.

### **Percepciones de incertidumbre institucional y consolidación democrática**

La incertidumbre como categoría analítica ha servido para caracterizar los procesos de transición y consolidación democrática (Przeworski, 1988, Lesgart, 2003, Schedler, 2004). En el primer caso, la incertidumbre es inherente a la transición, constituye su rasgo distintivo en virtud de que su dinámica expresa un período de tiempo caracterizado por una “intensa incertidumbre política (Bratton y van de Walle, 1997: 10), por su parte para O’Donell y Schmitter(1986: 19), la transición puede comprenderse como un período de extraordinaria incertidumbre institucional, lo cual significa que “en su transcurso las reglas del juego no están definidas”<sup>2</sup>.

El uso de la incertidumbre en los estudios sobre la transición y consolidación democrática, responde a un cambio de perspectiva teórica y a una nueva propuesta metodológica (Lesgart, 2003), en donde la democracia es un producto contingente, derivado de interacciones y arreglos estratégicos entre las élites y cómo éstas impactan en las reglas del juego, por lo que los resultados se explican por las preferencias, las estrategias las decisiones de los actores políticos (Colomer, 2000: 23).

<sup>2</sup> El análisis de la transición a la democracia ha sido campo fértil en el campo de la política comparada para perspectivas sincrónicas y diacrónicas; es decir el fenómeno ha sido analizado como un proceso o si es el caso, como un acontecimiento rupturista, en donde la dinámica de cambio que se analiza es de tipo institucional, centrada en las reglas del juego político, en los cómo de una una democracia procedimental, es decir de condiciones claras y equitativas de agregación de preferencias y de competencia política.

Por otra parte, la redefinición continua de las reglas del juego sólo es posible si previamente en un evento focal determinado, niveles extremos de incertidumbre institucional se vinculan con la percepción de incertidumbre, con la ausencia de certeza sobre la continuidad del régimen autoritario, lo cual demarca el comienzo mismo de la transición a la democracia.

La incertidumbre institucional se refiere a la ausencia de reglas del juego claras, a la falta de definición de las mismas en un caso extremo, o a su naturaleza parcial a favor de la fuerza o fuerzas identificadas con el viejo régimen.

La presencia de incertidumbre institucional, es la prueba fehaciente de que la incertidumbre sustantiva es débil o inexistente, es decir que los resultados de la competencia electoral están predeterminados, controlados *ex ante* o *ex post*. La incertidumbre institucional es la ausencia de certidumbre procedimental (Mozaffar y Schedler, 2002: 11).

De esta forma, si en el período de transición está en juego el establecimiento de la democracia a través de un proceso de institucionalización (Przeworski, 1988: 96), que culmina cuando todos los intereses son sometidos a la incertidumbre sustantiva, con la celebración de las llamadas elecciones fundacionales;<sup>3</sup> durante el proceso de consolidación, la incertidumbre gira en torno al cumplimiento o no de las condiciones que son necesarias para que la democracia perdure en el futuro previsible (Bratton y van de Walle, 1997) y sobre todo que existan las condiciones para que perduren las reglas democráticas (Schedler, 2004).

El estudio de las condiciones que hacen posible la consolidación democrática adquiere sentido en la medida en que se reconoce la emergencia de democracias disminuidas (Collier y Levitsky, 1996); democracias que han logrado en principio, ciertos mínimos asociados a formas y mecanismos que regulan el acceso al poder político (Pereyra, 1984: 236), pero que aún carecen de mecanismos de control efectivos que vayan más allá de las elecciones y de una articulación institucional y normativa del conjunto de libertades políticas esenciales: de opi-

<sup>3</sup> Que cumplan con los mínimos de equidad, imparcialidad y transparencia en la regulación y desarrollo de la competencia política y el proceso electoral.

nión, reunión, información, las cuales tipifican una democracia liberal en sentido amplio.

En un sentido amplio, el término consolidación fue utilizado para describir un proceso que implica: 1) El desafío para construir nuevas democracias seguras 2) La extensión de su expectativa de vida más allá de su corto término 3) La inmunización contra regresiones autoritarias y 4) la construcción de presas contra eventuales olas regresivas. (Schedler, 1998, López Rosas, 2000).

Distintas condiciones se señalan como necesarias para que se realice la consolidación democrática, entre las cuales se pueden mencionar: 1) La difusión y existencia de valores democráticos 2) La neutralización de los actores y/o expectativas individuales antisistema 3) La supremacía civil sobre la militar 4) La eliminación de los enclaves autoritarios 5) La construcción de Partidos Políticos fuertes 6) La organización de intereses funcionales 7) La estabilización de las reglas electorales 8) La descentralización del poder Estatal 9) La introducción de mecanismos de democracia directa 10) La Reforma Judicial 11) El combate a la pobreza y la estabilización económica.

Desde la perspectiva de Nohlen (2006: 32), los elementos arriba enumerados se vinculan a distintos tipos de déficit democrático que estarían señalando distintas relaciones causales, en donde la culminación exitosa de la consolidación dependería por ejemplo: del crecimiento económico (déficit económico), de la disminución de la pobreza y la desigualdad social (déficit social), de una adecuada rendición de cuentas, fortaleza del Estado, prácticas clientelares socavadas (déficit político), de un adecuado diseño institucional, sistema electoral proporcional, sistemas de partidos con cohesión interna (déficit político-institucional).

Sin embargo, el denominador común que se encuentra en las distintas perspectivas sobre la consolidación democrática y que constituye un referente empírico de la culminación exitosa (o no), de los distintos procesos causales que se han mencionado, es la preferencia normativa, el apoyo difuso, por la democracia como forma de gobierno.

En este sentido, se hace patente la preferencia por la democracia como la condición necesaria para hablar de una consolidación democrática. Desde la aportación inicial de Juan Linz (1987) que sostiene

que los elementos que explicarían la “quiebra de las democracias” o su consolidación, radican en los factores de creación constitucional, los cuales tendrían un impacto constante en las actitudes individuales de legitimidad y eficacia hacia el régimen democrático, pasando por Leonardo Morlino para quien la consolidación implica el establecimiento de instituciones políticas democráticas y la legitimación que se traduce en el desarrollo de conductas positivas con respecto a ellas (Morlino, 2005: 175), mientras que para Larry Diamond la consolidación implica la creencia de que el régimen democrático es el mejor para la sociedad sobre cualquier otra alternativa<sup>4</sup> (Diamond, 1996).

Metodológicamente, en cada una de estas perspectivas la preferencia por tipo de gobierno, es el resultado de factores estructurales que explican la especificidad del régimen resultante, el nivel de observación son las instituciones políticas y el objeto de investigación los factores asociados a su estabilidad.

Sin embargo, estas distintas aproximaciones, al centrarse únicamente en los cambios institucionales, dejan de lado las diferentes trayectorias empíricas que pueden recorrer las expectativas sociales, entorno a la certeza de que perdurarán o no las reglas democráticas; es decir ignoran la presencia o ausencia de expectativas sobre la continuidad democrática anclada en percepciones de certidumbre institucional (Schedler, 2004).

Desde una perspectiva metodológica interna, la cual toma como variable dependiente los grados de incertidumbre, como objeto de investigación los actores políticos y como unidad de observación las cogniciones o percepciones individuales centradas en las expectativas de cambio del régimen político, el *telos* de la consolidación es asegurar la continuidad democrática, vinculada a una reducción de la incertidumbre institucional. De esta manera, lo que está en juego es la confianza de todos los actores involucrados en que el régimen perdurará en un futuro previsible (Valenzuela, 1992, Schedler, 2004).

<sup>4</sup> En este caso la legitimidad puede estar vinculada no sólo a principios normativos, es decir a la creencia generalizada en los valores de la democracia, sino también a creencias técnicas (Przeworski, 2001) acerca de la efectividad de los procedimientos, las políticas formuladas y los resultados bajo una Democracia.



Sobre esta base, la reducción de la incertidumbre y con ella la continuidad de la democracia depende de la consecución de distintos subprocesos<sup>5</sup>; lo que O'Donnell (1996) denominó una segunda transición, y de etapas concretas que en su conjunto demarcan un continuum de democratización cuyo cumplimiento paulatino, señala la constitución de un estadio particular de desarrollo democrático después de que el autoritarismo ha llegado a su fin: 1) La democracia electoral 2) la democracia liberal y 3) la democracia avanzada.<sup>6</sup>

En cada una de estas etapas, la consolidación significa respectivamente: 1) Prevenir la quiebra de la democracia 2) prevenir la erosión democrática 3) completar la democracia y/o profundizar la democracia y finalmente 4) organizar la democracia (Schedler, 1998).

El tránsito de una etapa a otra define una dimensión empírica de estudio y un horizonte normativo que se aspira a alcanzar, por lo que cada fase conlleva nuevos principios normativos que han de ser compartidos por la comunidad.

En este caso, se habla de consolidación si los procedimientos electorales, las elecciones, se encuentran institucionalizadas, es decir si existe la expectativa generalizada de que nuevas rondas de elecciones limpias y competitivas tendrán lugar en un futuro definido (O'Donnell, 1996: 10).

En suma, desde esta perspectiva el núcleo de análisis se centra en las expectativas cognitivas de estabilidad del régimen recién instaurado.

La coexistencia entre percepciones de incertidumbre institucional y una preferencia mayoritaria por la democracia ha sido considerada por los estudios de cultura política y opinión pública desde un ángulo que muestra la presencia de una ciudadanía crítica ,

<sup>5</sup> 1) La responsabilidad administrativa 2) La revisión de los procesos judiciales 3) El financiamiento público a los partidos 4) El acceso irrestricto a la información 5) La limitación de los mandatos sucesivos 6) Medidas para mantener padrones permanentes o para emitir el sufragio por correspondencia 7) La obligatoriedad del voto.

<sup>6</sup> Esta clasificación, corresponde a la manera en que David Collier y Steven Levitsky han ordenado el universo semántico de la democracia y sus subtipos, en su obra: <<Democracy with Adjectives: Conceptual Innovation in Comparative Research, *World Politics*, vol.49, no 3. Abril de 1997. Versión en Español en la Revista: *La Política. Revista de Estudios sobre el Estado y la Sociedad*. Número 4, octubre de 1998.

desde el análisis sobre la confianza en las instituciones; desde la perspectiva del cambio de valores ó la participación política (Almond y Verba, 1988; Inglehart, 1977, 1990 y 1997, Norris, 1999, Moreno, 2003, Durand, 2005), sin embargo ésta ha sido una veta de análisis poco explorada para estudiar los procesos de consolidación democrática.

El trabajo pretende subsanar ésta cuestión al centrarse en el funcionamiento y perdurabilidad de la democracia electoral/procedimental, la preferencia por la democracia como forma de gobierno es un indicador importante pero insuficiente para explicar la consolidación al menos en esta etapa.

**Demócratas con incertidumbre:  
El contexto poselectoral  
de las elecciones presidenciales  
de julio de 2006**

En este apartado, se demuestra empíricamente que las percepciones de incertidumbre institucional producto del contexto postelectoral de julio del 2006, coexistieron con un apoyo mayoritario a la democracia como forma de gobierno.

Esto proporciona evidencia que permite establecer que, en un contexto reciente de postransición, la creencia en la validez de la democracia, no es una condición fundamental para señalar la consolidación democrática en México.

El análisis se centra en las deficiencias institucionales percibidas sobre el desempeño de una democracia electoral, con lo cual se muestra que, si bien no se puede hablar del riesgo de un retroceso autoritario, el alcance de la consolidación democrática no puede trascender aún el ámbito de un funcionamiento óptimo de las reglas electorales; la equidad en la competencia electoral y la confiabilidad en sus resultados.

En términos operativos el trabajo se aboca en explorar una mayor diversificación y divergencia en la existencia de percepciones de incertidumbre y las preferencias por la forma de gobierno.

### *Datos y Métodos*

En este trabajo, se utilizan datos de la encuesta post-electoral realizada el 19 de julio del 2006, por el Proyecto de Elecciones Nacionales Comparadas en su fase III, (*Comparative National Election Project-CNEP-III*), el proyecto actualmente incluye el estudio de 19 elecciones nacionales en 24 países y se lleva a cabo desde 1990<sup>7</sup>

### *Indicadores*

En principio, con el objetivo de trazar el “mapa” de percepciones de incertidumbre institucional en torno a los resultados y el proceso electoral de julio del 2006, se relaciona una variable ancla que mide el apoyo/preferencia por la democracia, con cuestiones clave relacionadas con la confiabilidad de las elecciones Presidenciales de julio del 2006 y sus resultados (Tabla 1).

### **Apoyo a la Democracia**

En el contexto postelectoral, la democracia como forma de gobierno presenta niveles de apoyo mayoritarios en 68.4%, por otro lado la preferencia por un régimen autoritario y/o dictadura es del 36.4% y las

<sup>7</sup> Fundamentalmente, los estudios se abocan a investigar los procesos de intermediación a través de los cuales los individuos reciben información sobre las políticas públicas, partidos, candidatos y políticos en general durante el curso de las elecciones. En general las baterías de preguntas abarcan cuestiones sobre cómo las redes sociales primarias (familia, amigos, compañeros de trabajo) y los medios de comunicación se constituyen en fuentes y vías – flujos – de información. La coordinación internacional del CNEP corrió a cargo de Richard Hunter de la Ohio State University en el caso de México, los responsables fueron Alejandro Moreno y Rossana Fuentes-Beráin, y comprendió en esta su segunda ronda de 1,516 cuestionarios, levantados entre el 19 de julio y el 31 de agosto del 2006. El proyecto estuvo patrocinado por Banamex y se aplicaron alrededor de 130 preguntas que indagaron aspectos como la calidad de la democracia, los procesos de intermediación política que se llevan a cabo en las campañas políticas y sobre la legalidad y validez de los procesos electorales y sus resultados. El levantamiento fue hecho por las empresas Olivares Plata y Asociados y Varela y Asociados.

Tabla 1. Preguntas del cuestionario: apoyo a la democracia y percepciones de incertidumbre institucional

	%
<i>1. Nombre de la variable: apoyo a la democracia (variable ancla)</i>	
¿Cuál de las siguientes frases refleja su opinión acerca de las formas de Gobierno?	
1.-La Democracia es Preferible a Cualquier forma de Gobierno	68.4
2.-Para la gente como uno, da lo mismo un régimen u otro	22.5
3.-En algunas circunstancias, un régimen autoritario, una dictadura, es preferible a la democracia	9.1
<i>2. Nombre de la variable: certeza/incertidumbre sobre las reglas del juego</i>	
¿Cómo Calificaría usted las elecciones Presidenciales del 2 de Julio, diría que?	
1.-Las elecciones Presidenciales se llevaron a cabo en forma plenamente confiables	40.3
2.-En general estuvieron bien, aunque hubo algunas irregularidades menores	31.1
3.-La Elección estuvo llena de irregularidades y los resultados no son confiables	28.6
<i>3. Nombre de la variable: certeza/incertidumbre sobre los resultados</i>	
¿Usted cree que los resultados de la elección Presidencial son plenamente confiables o cree que hay razones serias para dudar de los resultados del IFE?	
1.-Son plenamente confiables	52
2.-Sí hay razón para dudar	48
<i>4. Nombre de la Variable: validez del conteo de votos (voto por voto)</i>	
¿Es necesario o no es necesario hacer otro conteo voto por voto?	
1.-No es necesario hacer otro conteo voto por voto	57.3
2.-Sí es necesario hacer otro conteo voto por voto	42.7

<i>5. Nombre de la variable: validez de la regla de mayoría</i>	
¿Un triunfo electoral de menos de 1% de la votación total es legítimo o no es legítimo?	
1.-Un triunfo electoral de menos de 1 por ciento de la votación es legítimo	75.4
2.-Un triunfo electoral de menos de 1 por ciento de la votación No es legítimo	24.6
<i>6. Nombre de la variable: fortaleza/debilidad de la democracia</i>	
En su opinión ¿Qué va a suceder con la democracia en México después de la elección, se va a fortalecer o se va a debilitar?	
1.-La democracia en México después de la elección se va a Fortalecer	54.1
2.-La democracia en México después de la elección se va a debilitar	45.9
<i>7. Nombre de la variable: equidad y libertad en los procesos electorales</i>	
En general, ¿diría que las elecciones en nuestro país son?	
1.-Completamente libres y Equitativas	36
2.-Libres y Equitativas con algunos problemas menores	35.1
3.-En general libres y equitativas, pero con problemas severos	16.2
4.-Ni libres ni equitativas	12.8
<i>8. Nombre de la variable: sentimiento poselectoral</i>	
Debido a la situación posterior a las elecciones, ¿Cuál cree que es el sentimiento que más predomina entre la gente en estos días?	
1.-Confianza y Respeto	34.6
2.-Indignación e Incertidumbre	65.4

Fuente CNEP III. Elaboración propia.

personas que prácticamente son indiferentes ya sea a la democracia o a un régimen autoritario es del 9.1 por ciento.

Los distintos niveles de respuesta adquieren una mayor relevancia, si se considera que la preferencia predominante por la democracia como forma de gobierno no se ve afectada por una evaluación del funcionamiento de la democracia en su ámbito procedimental, de una “democracia realmente existente”, si es que consideramos como indicadores indirectos de desafección, la polarización existente sobre los resultados del proceso electoral de 2006.

La pregunta y sus niveles de respuesta exploran identificaciones normativas, en su fraseo no establece *trade offs* o relaciones causales, del tipo: Dictadura = Avance económico  $\neq$  Libertad ó Democracia = Libertad  $\neq$  Avance económico, lo que Lane y Ersson (2003: 24) denomina los resultados (*outcomes*) del régimen democrático.

Tampoco indaga las condiciones para la estabilidad democrática; aunque de forma muy abstracta refiere hacia la dictadura o un régimen autoritario que sería preferible en “*algunas circunstancias*”, no menciona cuáles son esas circunstancias. En este sentido, se abre un abanico entre condiciones normativas o técnicas que justificarían la presencia de un régimen de este tipo que hubiera sido interesante indagar o circunscribir sobre todo por el contexto postelectoral en que fue hecha.

A partir del análisis de conglomerados, debería esperarse una relación entre las percepciones de (in) certidumbre con la preferencia/indiferencia hacia una forma de gobierno en específico.

### **(In) Certidumbre sobre las reglas del juego**

Se seleccionó la pregunta: “¿Cómo calificaría usted las elecciones Presidenciales del 2 de julio, diría que ..?”; para determinar la percepción que se tuvo sobre el funcionamiento integral de las reglas del juego en las elecciones Presidenciales.

La pregunta en su planteamiento, no hace alusión a una irregularidad o cúmulo de irregularidades en específico; pero logra establecer un margen de evaluación diferenciado, que logra vincular una evalua-

ción negativa de la dinámica general del proceso electoral con la falta de confiabilidad en sus resultados.

Las frecuencias muestran cierto equilibrio: El 40.3% considera que las elecciones Presidenciales se llevaron a cabo en forma plenamente confiable, el 31.1% señala algunas regularidades menores y el 28.6% establece una relación entre la presencia amplia de irregularidades y la falta de confiabilidad en los resultados.

### **(In) Certidumbre sobre los resultados**

La pregunta que se escogió para presentar el grado de (in) certidumbre en torno a los resultados electorales es: ¿Usted cree que los resultados de la elección Presidencial son plenamente confiables o cree que hay razones serias para dudar de los resultados del IFE?

En el reactivo se vincula directamente la confiabilidad de los resultados con el organismo encargado de organizar el proceso. En este caso, cabe señalar una distinción, mientras que la anterior pregunta se refiere a una evaluación/calificación del proceso electoral en su conjunto, esta pregunta se circunscribe sobre la validez concreta de los resultados de dicho proceso.

En la Tabla 1, se observa una franca división en dos grupos, entre aquellos que consideran que los resultados presentados por el IFE no son (eran) confiables en un 48%, y entre los que consideraban que no había razones para dudar de los resultados con 52 por ciento.

### **Legitimidad de la regla de mayoría**

El voto expresa el principio de igualdad en la democracia; en este sentido el fundamento normativo de la regla de mayoría es la existencia de un mínimo de igualdad y la creencia en la validez de un procedimiento de agregación de preferencias, regido bajo principios de equidad e imparcialidad. Si el proceso de agregación estuvo viciado procede un cuestionamiento abierto al proceso y a la principal regla de decisión de la democracia liberal.

Uno de los aspectos que ayudaron a bordar con mayor fuerza la serie de cuestionamientos al proceso electoral fue la naturaleza misma de los resultados. La cercanía que se dio entre el primer y segundo lugar por poco más de medio punto porcentual, constituía para algunos el indicador fehaciente de que se había cometido un fraude y no el hecho simple de que uno de los partidos y candidatos participantes había ganado por un estrecho margen, por una mayoría escasa, pero mayoría al fin, que sustenta uno de los principios básicos de la democracia: La autorización para gobernar al que obtenga la mayor cantidad de votos.

Para “calibrar” el grado de validez percibido de la regla de mayoría después del proceso electoral, se escogieron dos preguntas: 1) ¿Un triunfo electoral de menos de 1% de la votación total es legítimo o no es legítimo? y 2) ¿Es necesario o no es necesario hacer otro conteo voto por voto?

La primera si bien puede entenderse como producto del contexto, adquiere un sentido normativo, al indagar precisamente sobre la validez del margen específico necesario para gobernar y decidir en una democracia.

En el primero caso más del 75% considera que un triunfo de menos de 1% de la votación total es legítimo, frente a un 24.6% que piensa que no lo es. Estas cifras indicarían que el cuestionamiento sobre el resultado, se centra en el proceso de agregación y no a la regla de elección como tal, esto queda evidenciado con la variable del “voto por voto” en donde las opiniones se dividen nuevamente; lo cual refleja la polarización postelectoral existente. De esta forma, 57.3% pensaba que no era necesario otro conteo voto por voto, frente a un 42.7% que pensaba que si era necesario.

## **Equidad y libertad en los procesos electorales**

Esta variable es importante porque nos permite evaluar precisamente el grado de equidad y libertad que se percibe en los procesos electorales en México en general. En este sentido es posible encontrar, como veremos más adelante, una convergencia/divergencia con la evaluación en particular que se hizo de la elección Presidencial.



De esta forma a la pregunta: En general: ¿diría que las elecciones en nuestro país son?, el 36% afirmó que eran completamente libres y equitativas, con menos de un punto porcentual de diferencia están los que dijeron que eran libres y equitativas con algunos problemas menores, el 16.2% sostuvieron que en general eran libres y equitativas, pero con problemas severos y finalmente casi el 13% afirmó que las elecciones en México, no son ni libres ni equitativas.

### **Sentimiento poselectoral**

La inclusión de una pregunta que indague sobre el sentimiento que priva después de una elección en particular, puede ir a contracorriente sobre una pretensión generalizada de indagar más que nada en el tipo de racionalidad que se encuentra detrás de las expectativas de funcionamiento o continuidad democráticas.

Como lo señalan Marcus y MacKuen si bien “la cultura occidental ha establecido el fuerte compromiso normativa de la razón con la democracia”, es la emotividad lo que sustenta nuestra capacidad futura en el uso de la razón<sup>8</sup> (Marcus y McKuen, 2000: 44).

Esta pregunta, brinda un *proxy* del impacto “emocional” que tuvo el proceso electoral del 2006. Al respecto, los que creían que el sentimiento que predominaba más después de la elección era de “Confianza y Respeto” se ubicaban en un 34.6%, mientras que los que afirmaban que este era de “Indignación e Incertidumbre” era de 65.4 por ciento.

### **Fortaleza o debilidad de la democracia**

En clara alusión a una dimensión y concepción procedimental de la democracia; la encuesta plantea la vinculación entre su debilidad y/o fortaleza y la naturaleza de los resultados de las elecciones. La forta-

<sup>8</sup> En circunstancias en que ya sea producto de variables económicas (MacKuen, Erikson y Stimson, 1992), institucionales (Norris, 1999, Gamson, 1968, Hetherington, 1998, Paramio, 1998) ó de incertidumbre (Álvarez y Franklin, 1994) la formación y cambio de las preferencias políticas es producto de la capacidad racional de evaluar y decidir

leza ó debilidad percibida, son las consecuencias probables después del proceso electoral.

La pregunta es reduccionista en el momento en que “el estado de salud” de la democracia depende de un funcionamiento óptimo de los procesos electorales. Sin embargo sirve para el propósito de este trabajo, ya que como se ha mencionado anteriormente han sido las elecciones, su grado de limpieza del proceso, su equidad etc., el ámbito bajo el cual ha girado la concepción y consecución de la democracia en México.

Esta pregunta equipara democracia con elecciones, evalúa la fortaleza o debilidad de la democracia electoral, al respecto en sus resultados nos muestra una polarización evidente, dado que el 54.1% opina que la democracia se va a fortalecer después de la elección y el 45.9% opina que se va a debilitar.

Del análisis descriptivo de cada una de nuestras variables, se desprende en principio cuatro conclusiones preliminares:

1) La democracia en el contexto postelectoral de los comicios Presidenciales del 2 de julio del 2006, cuenta con un apoyo mayoritario como forma de gobierno, 2) las percepciones sobre un funcionamiento óptimo del proceso electoral y la confiabilidad de sus resultados se encuentran divididas 3) No existe una posición predominante sobre el grado de libertad y equidad percibido sobre las elecciones en México en lo general 4) La polarización existente sobre la confiabilidad del proceso de agregación de votos, se vincula con la demanda del recuento, en la necesidad del “voto por voto”, no obstante esta demanda contrasta con la aceptación de la regla de mayoría.

En suma, la presencia de incertidumbre institucional se expresa en la percepción de inconsistencias en el proceso electoral, al mismo tiempo una mayoría amplia se identifica, con la democracia como forma de gobierno.

Para contrastar con mayor fuerza la asociación entre nuestras variables de estudio, y construir perfiles individuales de (in) certidumbre institucional y apoyo a la democracia; se calcularon las pruebas de independencia de *Chi cuadrado*, la *V de Cramer* y el *Coefficiente de contingencia*.

Las pruebas muestran que existen algunas asociaciones entre las variables, aunque la asociación no fue clara ni determinante (los valores de dichas pruebas están entre 0.01 y 1.6)

Sin embargo, se presentan algunas relaciones que llaman particularmente la atención, por ejemplo: El 78% de aquellos ciudadanos que prefieren la democracia como forma de gobierno piensan que un triunfo electoral por un 1% es legítimo (V de Cramer significativa con un valor de 0.02).

Esto confirma que la preferencia por la democracia y por la regla de mayoría, al tiempo de que se encuentran fuertemente relacionadas, no se ven afectadas por una evaluación negativa de la forma en que se llevo a cabo el proceso electoral. Esto si consideramos, que el 66% de los que prefieren la democracia como forma de gobierno, manifestaron que los resultados de las elecciones del 2006 les despertaron indignación e incertidumbre (V de Cramer significativa con un valor de 0.04)

Una preferencia individual mayoritaria por la democracia y el reconocimiento expreso de que el desarrollo y resultado de una institución clave de la misma como son las elecciones, produce un sentimiento posterior de incertidumbre e indignación, podría explicarse por un lado en que dicha preferencia obedece a creencias normativas “ciegas” o encuestados irracionales (Boudon, 1998, Elster, 1989, Sarsfield, 2006, Uslaner, 1998), ó que estamos ante un fenómeno parecido al postulado por Campbell et. al. (1960) en lo que respecta a la formación de las identidades político-partidarias, en el sentido de que la preferencia por la democracia estaría normada, encuentra su origen en la socialización temprana y al igual de lo que sucede con la identidad con un partido, en ciertos contextos, acontecimientos externos y la información posterior no modifica dicha preferencia.

La coexistencia de percepciones de incertidumbre con la preferencia por la democracia como forma de gobierno se hace patente en el momento en que no existe una posición clara de aquellos que manifestaron preferir la democracia, ya que su opinión se divide entre los que consideran, por ejemplo, que es necesario un recuento de votos y los que no lo consideran necesario, los que aseguran que después de las elecciones la democracia se fortalecerá y los que piensan que no se fortalecerá.

Se puede apreciar que independientemente de que los ciudadanos prefieren la democracia como forma de gobierno, existe incertidumbre en torno del desempeño del proceso electoral y sus resultados.

De esta manera, resulta interesante identificar las distintas configuraciones de grupos de ciudadanos, que surgen a partir del desempeño observado sobre las elecciones.

A continuación, se identifican los distintos perfiles de ciudadanos vinculando preferencias u opinión por formas de gobierno y las percepciones concretas sobre el proceso electoral de 2006 y sus resultados, con el sentido de ilustrar que una preferencia predominante por la democracia puede coexistir con percepciones igualmente predominantes o mayoritarias de incertidumbre institucional.

Con la finalidad de encontrar la manera en que se configuran las percepciones de (in) certidumbre en torno a la elección de julio del 2006, se realizó un análisis de conglomerados. Esta estrategia de análisis, permitió captar perfiles de incertidumbre de individuos que si bien consideran que la democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno, perciben que los procedimientos diseñados para la agregación de los votos no funcionaron de manera correcta.

El objetivo fue establecer principalmente si la existencia de un apoyo mayoritario a la democracia como forma de gobierno se encuentra también vinculada con percepciones de incertidumbre institucional. Los resultados arrojan distintas configuraciones entre la preferencia por tipo de gobierno y la confiabilidad o no de los resultados del proceso electoral de julio del 2006.

A través de un análisis de conglomerados, el objetivo es trazar un mapa de demócratas ambivalentes explorando relaciones bivariadas entre preferencias genéricas de la validez de la democracia como forma de gobierno y las percepciones entorno a 1) la confiabilidad de las elecciones de las elecciones presidencias del 2 de julio del 2006 y sus resultados 2) La necesidad del conteo voto por voto 3) la legitimidad de un triunfo electoral por menos de un punto porcentual 4) las expectativas acerca de la fortaleza o debilidad de la democracia después del proceso electoral 5) el sentimiento que priva individualmente sobre la situación posterior a las elecciones y 6) la percepción acerca de si las elecciones en México son ( o no) libres y equitativas.

La opción fue el análisis clúster no jerárquico para crear clúster disjuntos; mediante el método de Ward o enlace por varianza mínima.<sup>9</sup>

Si bien se realizó un análisis con soluciones para 2 y hasta 7 *clusters* con 1496 casos; en donde se omitieron los valores perdidos y la no respuesta, se encontró que la solución de seis *clusters*, ofrece una interpretación más clara del fenómeno según nuestros objetivos de investigación.

La Tabla 2 muestra los dos conglomerados y los valores medios que obtuvieron cada una de nuestras 8 variables que los conforman.

Las variables fueron codificadas de manera diferenciada, en función de los distintos niveles de respuesta; los rangos de medias se presentan a continuación:

Tabla 2. Codificación de valores con base en opciones de respuesta

<i>Rangos del promedio</i>	<i>Etiquetas</i>	<i>Preguntas</i>	<i>Códigos de Respuesta</i>
1 - 1.5	Certidumbre	1 - 6 y 8	1
1.51 -2.5	Ambivalencia	1 y 2	2
2.51- 3	Incertidumbre	1 y 2	3
<i>Rangos del promedio</i>	<i>Etiquetas</i>	<i>Preguntas</i>	<i>Códigos de Respuesta</i>
1.75	Certidumbre	7	1
1.76 - 2.5	Ambivalencia	7	2
2.51 - 3.25	Ambivalencia Negativa	7	3
3.26 – 4	Incertidumbre	7	4
<i>Rangos del promedio</i>	<i>Etiquetas</i>	<i>Preguntas</i>	<i>Códigos de Respuesta</i>
1.51 – 2	Incertidumbre	3 -6 y 8	2

Fuente: Elaboración propia, con base en datos de CNEP III.

<sup>9</sup> Entre otras razones, se decidió utilizar el método Ward, porqué al utilizar más información que otros procedimientos similares para la formación de grupos, tiende a formar *clusters* compactos, por lo que se constituye como uno de los métodos de mayor eficacia; al permitir crear entidades homogéneas cuya similitud entre individuos al interior de los grupos se maximiza, y al mismo tiempo minimiza la disimilitudes de individuos entre grupos. El análisis cluster no jerárquico, se utilizó porque es ideal para la manipulación de gran cantidad de datos, asimismo permite identificar grupos homogéneos basándose en las características de las unidades individuales de observación.

De esta manera para las preguntas 1, 6 y 8 los valores entre 1 y 1.5 corresponden a respuestas de certidumbre, mientras que en la pregunta 7 el rango es de 1 a 1.75.

Las respuestas de ambivalencia corresponden a los valores entre 1.51 y 2 en las preguntas 1 y 2 y 1.76 a 2.5 en las preguntas 1 y 2, la ambivalencia negativa sólo se contempla en la gama de respuestas de la pregunta 7 y el rango de valores es de 2.51 a 3.25. Las respuestas de incertidumbre corresponden al rango que va de 2.51 a 3 en el caso de las preguntas 1 y 2 y al rango de 1.51 a 2 en el caso de las preguntas 2, 6 y 8.

Con la solución de seis conglomerados, se pudo explorar una mayor diversidad y divergencia en las percepciones de incertidumbre institucional y metodológicamente se evitó traspasar el umbral en donde los grupos se vuelvan demasiado pequeños. Los tres últimos conglomerados así lo demuestran al contener menos del 10% de todos los casos. Los seis conglomerados muestran perfiles específicos que logran cubrir la gama de percepciones que se suscitaron en torno a los distintos indicadores de desempeño institucional que hemos elegido.

Para la clasificación se han utilizado los rangos de medias ya expuestos en la Tabla 2, en la Tabla 3 se presentan los resultados y en la Tabla 4 la clasificación cualitativa de los clusters:

Tabla 3

#	Conglomerados	N	%		Apoyo a la democracia	(in) certidumbre sobre las reglas del juego	(in) certidumbre sobre los resultados	Voto por voto	Legitimidad del principio de mayoría	Fortaleza o debilidad de la democracia	Equidad y libertad en los procesos electorales	Sentimiento Poseelectoral
1	Demócratas con incertidumbre Institucional	276	18	Media D.Est.	1.47 0.68	2.75 0.43	1.92 0.27	1.8 0.40	1.51 0.50	1.71 0.45	3.53 0.50	1.85 0.36
2	Demócratas con certidumbre institucional plena	582	39	Media D.Est.	1.03 0.18	1.33 0.50	1.11 0.31	1.15 0.36	1.08 0.27	1.24 0.43	1.44 0.50	1.47 0.50
3	Demócratas ambivalentes sobre las reglas del juego y con incertidumbre sobre los resultados	283	19	Media D.Est.	1.12 0.33	2.49 0.62	1.94 0.23	1.79 0.41	1.41 0.49	1.58 0.50	1.76 0.59	1.86 0.35

#	Conglomerados	N	%		Apoyo a la democracia	(in) certidumbre sobre las reglas del juego	(in) certidumbre sobre los resultados	Voto por voto	Legitimidad del principio de mayoría	Fortaleza o debilidad de la democracia	Equidad y libertad en los procesos electorales	Sentimiento Poselector
4	Indiferentes a cualquier forma de gobierno con percepción de equidad e indignación	140	9	Media D.Est.	1.69 0.70	1.34 0.47	1.19 0.40	1.18 0.38	1.11 0.31	1.43 0.50	3.34 0.61	1.6 0.49
5	Indiferentes a cualquier forma de gobierno mayoritarios y con percepción de equidad	99	7	Media D.Est.	2.46 0.50	2.52 0.50	1.69 0.47	1.56 0.50	1.4 0.49	1.6 0.49	1.61 0.55	1.69 0.47
6	Indiferentes a cualquier forma de gobierno con indignación	116	8	Media D.Est.	2.32 0.47	1.06 0.24	1.09 0.28	1.14 0.35	1.11 0.32	1.39 0.49	1.42 0.50	1.57 0.50
φ	Demócratas ambivalentes sobre las reglas del juego y la equidad en los procesos	1496	100	Media D.Est.	1.39 0.48	1.87 0.46	1.46 0.33	1.42 0.40	1.25 0.40	1.45 0.48	2.07 0.54	1.65 0.44



Tabla 4

#	Conglomerados	%	Apoyo a la democracia	(in) certidumbre sobre las reglas del juego	(in) certidumbre sobre los resultados	Voto por voto	Legitimidad de la regla de mayoría	Fortaleza o debilidad de la democracia	Equidad y libertad en los procesos electorales	Sentimiento poselector
1	Demócratas con incertidumbre institucional	18	Certidumbre	Incertidumbre	Incertidumbre	Incertidumbre	Incertidumbre	Incertidumbre	Incertidumbre	Incertidumbre
2	Demócratas con certidumbre institucional	39	Certidumbre	Certidumbre	Certidumbre	Certidumbre	Certidumbre	Certidumbre	Certidumbre	Certidumbre
3	Demócratas ambivalentes sobre las reglas del juego y con incertidumbre sobre los resultados	19	Certidumbre	Ambivalencia	Incertidumbre	Incertidumbre	Certidumbre	Incertidumbre	Ambivalencia	Incertidumbre
4	Indiferentes a cualquier forma de gobierno con percepción de inequidad e indignación	9	Ambivalencia	Certidumbre	Certidumbre	Incertidumbre	Certidumbre	Certidumbre	Incertidumbre	Incertidumbre

#	Conglomerados	%	Apoyo a la democracia	(in) certidumbre sobre las reglas del juego	(in) certidumbre sobre los resultados	Voto por voto	Legitimidad de la regla de mayoría	Fortaleza o debilidad de la democracia	Equidad y libertad en los procesos electorales	Sentimiento poselector
5	Indiferentes promayoría y con percepción de equidad	7	Ambivalencia	Incertidumbre	Incertidumbre	Incertidumbre	Certidumbre	Incertidumbre	Certidumbre	Incertidumbre
6	Indiferentes a con percepción de equidad e indignación	8	Ambivalencia	Certidumbre	Certidumbre	Certidumbre	Certidumbre	Certidumbre	Certidumbre	Incertidumbre
$\varphi$	Demócratas ambivalentes sobre las reglas del juego y la equidad en los procesos	100	Certidumbre	Ambivalencia	Certidumbre	Certidumbre	Certidumbre	Certidumbre	Ambivalencia	Incertidumbre

Rango de Medias para percepciones de Certidumbre: Preguntas 1, 2, 3, 4 5, 6 y 8:  $1 \leq \varphi < 1.5$  Pregunta 7:  $1 \leq \varphi < 1.75$ . Rango de Medias para percepciones de Ambivalencia: Preguntas 1 y 2:  $1.51 \leq \varphi < 2.5$ . Pregunta 7:  $1.75 \leq \varphi < 2.5$  Rango de Medias para percepciones de Ambivalencia negativa: Pregunta 7:  $2.51 \leq \varphi < 3.25$  Rango de Medias para percepciones de Incertidumbre: Preguntas 1 y 2:  $2.51 \leq \varphi < 3$ . Preguntas 3,4,5,6 y 8:  $1.51 \leq \varphi < 2$  Pregunta 7:  $3.25 \leq \varphi < 4$ .

*Demócratas con incertidumbre institucional*

Este primer grupo se revela como demócrata, al presentar un rango ligeramente por debajo de 1.5. Sin embargo, aún cuando opinan que la democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno, la evaluación sobre el proceso electoral en su conjunto es negativa.

Al respecto, destaca el valor muy alto que tiene la percepción sobre la inexistencia de equidad y libertad en los procesos electorales en lo general y la percepción de indignación e incertidumbre como sentimiento que a su juicio predominará después de la elección.

Por otra parte, el valor de 1.51 ubica a este grupo como contrario a validar la regla de mayoría. Los puntajes respectivos, permiten etiquetar como percepciones de incertidumbre lo concerniente a la evaluación sobre el funcionamiento de las reglas del juego y la confiabilidad de los resultados.

Esto se encuentra en consonancia con la necesidad del recuento de votos que manifiesta este grupo y la opinión de que la democracia se debilitará en México después del proceso electoral del 2 de julio del 2006. Este grupo representa el 18% de toda la muestra.

*Demócratas con certidumbre institucional*

Este grupo es prácticamente la contraparte del anterior, aún cuando en sus preferencias por forma de gobierno se muestra también como demócrata, con una mayor solidez puesto que el valor promedio es de 1.03.

En este mismo sentido, la certidumbre por los resultados es sólida como 1.11, la adhesión al principio de mayoría como 1.08 y más cercano al límite con la incertidumbre se encuentra la percepción de que si existe equidad y libertad en los procesos electorales en México en lo general.

De igual forma, cercano a la frontera con la incertidumbre, se encuentra la presencia del sentimiento postelectoral de confianza y respeto (1.47) y en este tenor, aunque con un margen mucho menor, la confianza o certidumbre sobre las reglas del juego durante la elección

(1.33). El grupo representa el 39 de la muestra, lo que lo coloca como el conglomerado con mayor presencia.

*Demócratas ambivalentes sobre las reglas del juego  
y con Incertidumbre sobre los resultados*

Este grupo con un rango de medias de 1.12, tiene el segundo puntaje más cercano a la preferencia por la democracia como forma de gobierno, sólo detrás de los demócratas con certidumbre. Sin embargo, su nombre como conglomerado se debe a su posición respecto al proceso electoral, el cual consideran estuvo bien pero con irregularidades menores, aunque con un puntaje alto (2.49) cercano ya a una actitud de incertidumbre.

El grupo tiene el segundo puntaje más alto en la percepción de incertidumbre sobre los resultados con 1.94, casi llegando a su valor extremo y dos centésimas de punto por encima de los demócratas con incertidumbre institucional general.

Estos resultados están en consonancia con su percepción sobre la necesidad de un recuento de votos; sobre la expectativa de una democracia debilitada después del proceso electoral, aunque consideran que las elecciones en México son libres y equitativas en lo general con problemas menores.

El grupo manifiesta su adhesión al principio de mayoría y representa el 19% de la muestra.

*Indiferentes a cualquier forma de gobierno  
con percepción de inequidad e indignación*

Como su nombre lo dice este grupo es el primero de los conglomerados que expresan indiferencia hacia el autoritarismo o la democracia; para personas como ellos “da lo mismo un régimen u otro”. Sin embargo, al presentar el puntaje más bajo con 1.69 , los individuos que integran este conglomerado, consideran que las elecciones del 2 julio y sus resultados son plenamente confiables; se adhieren a la regla de mayoría aunque consideran que es necesario un recuento de votos.

Lo distintivo y al mismo tiempo contradictorio en este grupo es que pese a una calificación positiva del proceso electoral del 2006, consideran que en lo general las elecciones en México no son libres ni equitativas y de igual forma piensan que el sentimiento postelectoral predominantes es de indignación e incertidumbre. El conglomerado representa sólo el 9% del total de la muestra.

*Indiferentes promayoría  
y con percepción de equidad*

Este grupo como su nombre lo dice, se distingue por su adhesión a la regla de mayoría y al manifestar que las elecciones en lo general son completamente libres y equitativas. Esto frente a percepciones predominantes de incertidumbre respecto al proceso electoral y sus resultados; con la expectativa de que la democracia saldrá debilitada después del mismo, y con un puntaje bastante alto de 2.46 en su indiferencia por tipo de gobierno,

Podríamos inferir que su ambivalencia hacia el tipo de gobierno viene influido por la calificación del proceso electoral en particular, y conservan aún cierta credibilidad en la democracia procedimental. Este grupo representa el 7% de la muestra total.

*Indiferentes con percepción  
de equidad e indignación*

Este grupo tiene el segundo valor más alto en la indiferencia hacia la democracia o el régimen autoritario con 2.32. Sin embargo a diferencia del conglomerado 5, mantiene percepciones de certidumbre en todos nuestros indicadores, menos en su percepción del sentimiento postelectoral predominante que para ellos será de indignación e incertidumbre, como un aspecto distintivo del conglomerado 4 que se caracteriza por su valoración de los procesos electorales en lo general como faltos de equidad, en este caso la percepción es la opuesta con un rango de medias de 1.42. Este conglomerado representa el 8% del total de la muestra.

## Conclusiones

El trabajo ha confrontado empíricamente la noción de consolidación democrática, como resultado de la legitimación expresada en posturas positivas de la sociedad hacia la democracia como la forma de gobierno más apropiada.

A través de la técnica estadística de análisis de conglomerados, se ha logrado develar la coexistencia entre el apoyo a la democracia y distintas dimensiones de incertidumbre institucional.

Con ello se ha podido demostrar que el apoyo mayoritario a la democracia, no puede erigirse como un criterio determinante para trazar el fin de una etapa en el proceso de consolidación cuyo horizonte normativo e institucional es la democracia liberal en sentido amplio.

Con los datos que se han presentado se ha podido vincular el parámetro de apoyo a la democracia, con percepciones de incertidumbre que si bien constituyen un terreno blando en virtud de su permanente oscilación, permiten una aproximación más certera al impacto de los cambios institucionales formales.

La consolidación democrática en México, se encuentra todavía vinculada a una definición mínima de democracia; en donde la estabilidad es sinónimo de un correcto funcionamiento de criterios procedimentales; de un funcionamiento óptimo de las reglas que establecen quién estará autorizado a tomar decisiones socialmente vinculantes.

En este sentido, la (in) existencia de incertidumbre institucional constituye hasta el momento una variable fundamental para explicar, desde el ángulo de las percepciones, la estabilidad institucional.

Sin embargo, la coexistencia de percepciones de incertidumbre institucional con una preferencia mayoritaria por la democracia como forma de gobierno, frente a cualquier otra alternativa, más allá de evidenciar una paradoja empírica, significativa por sí misma, abona a la discusión acerca de si la preferencia por el tipo de régimen, constituye un indicador o condición concluyente del grado de consolidación de una democracia.

A la luz de los resultados que se han presentado, se muestra que después de las elecciones de julio del 2006, el conjunto de demócratas que mostraban algún tipo de incertidumbre acerca del proceso

electoral y sus resultados, representaban el 37% de la muestra total analizada, frente a un 39% de aquellos que manifestaban total certidumbre sobre el proceso electoral y apoyaban a la democracia como forma de gobierno.

En suma, después de la elección presidencial de julio del 2006, el apoyo a la democracia, rondaba en niveles del 76%.

Esta cifra sin duda alguna es alentadora, muestra incluso un incremento, respecto a la dinámica que tuvo, durante el sexenio de Vicente Fox, el apoyo a la democracia como forma de gobierno el cual promedió 60%, considerando las tres Encuestas Nacionales de Cultura Política (ENCUP) del 2001, 2003 y 2005<sup>10</sup>.

Sin embargo, estos indicadores como se ha demostrado, son insuficientes para reflejar por sí mismos el grado de consolidación de la democracia mexicana en su dimensión procedimental; una dimensión que fue prácticamente el eje articulador de la transición en México que, tal y como lo señala Roderic Ai Camp (2006), constituyó el eje fundamental en la concepción mexicana de la democracia.

Después de la elección presidencial, queda demostrado que la fortaleza del contenido procesal de la democracia (Sarsfield, 2006) es una cuestión que debe ponderarse para trazar no sólo una frontera temporal entre el fin de la transición y el principio de la consolidación (Schedler, 2004), sino también para trazar las distintas etapas al interior del proceso de consolidación mismo. Esto es posible si se toma en cuenta la dinámica de incertidumbre que acompaña a este proceso y específicamente la dinámica de incertidumbre institucional.

Por ello la percepción de la existencia o no de elecciones libres y equitativas, constituye, aún después de que el proceso de transición ha terminado un indicador de mayor contundencia desde el ángulo de la opinión pública del grado de apoyo a un régimen democrático.

Las percepciones de incertidumbre institucional adquieren una connotación normativa. Es la legitimidad democrática de un gobierno lo que está en juego; su presencia implica un cuestionamiento a la autorización dada a un partido para gobernar.

<sup>10</sup> En 2001 el apoyo fue del 56%, en 2003 del 68% su punto más alto y en 2005 bajo nuevamente a niveles del 56%, véase: [www.encup.org.mx](http://www.encup.org.mx)

La ambivalencia, la incertidumbre o certidumbre sobre los resultados de la elección, las reglas del proceso electoral, la regla de mayoría, la equidad y libertad de los procesos electorales en el país, la fortaleza o debilidad en general de la democracia, tan sólo son un conjunto de variables que han permitido profundizar en las expectativas de los actores sobre la continuidad o no del nuevo régimen democrático, un conjunto de expectativas que se encuentran detrás del apoyo a la democracia como forma de gobierno.

México ha intentado proseguir un camino en donde la consolidación de la democracia signifique la consecución de una democracia liberal; sin embargo la continuidad y la estabilidad de la democracia sigue anclada al espacio procedimental.

El horizonte normativo de la democracia liberal, el compromiso con los valores democráticos, seguramente se ha alcanzado en algunas esferas institucionales y segmentos de la población; sin embargo si partimos de un afán teleológico y consecuencialista, la etapa electoral sigue siendo una asignatura pendiente para poder reconocernos como una democracia consolidada.

Todavía nos encontramos en el camino de la institucionalización de las elecciones, en donde la ausencia de incertidumbre institucional en términos normativos implique, sobre todo en el caso mexicano, la consolidación de un principio de legitimidad, la legitimidad democrática basada en el voto de las mayorías.

## **Bibliografía**

Ai Camp, Roderic (2006) *La Política en México*, México: Siglo XXI Editores.

Almond, Gabriel y Sidney Verba (1988). *The Civic Culture Revisited*, Boston: Little Brown.

Álvarez, R.M, y C.H. Franklin (1994) "Survey measures of perceptual uncertainty" *The Journal Politics*, Núm. 56.

Boudon, Raymond (1998) "Social mechanism without black boxes". En *Social mechanisms*, editado por Hedström, P., y R. Swedberg R., 172 - 203, Cambridge University Press.



- Campbell, A., Philip Converse, Warren Miller y Donald Stokes (1960). *The American Voter*, Chicago: University of Chicago Press, 1960.
- Colomer, Josep (2000). *Instituciones Políticas*. Barcelona, Ariel.
- Collier, David y Steven Levitsky (1997) “Democracy with Adjectives: Conceptual Innovation in Comparative Research”, *World Politics*, vol. 49, núm. 3.
- Dahl, Robert (1993). *La Poliarquía. Participación y Oposición*. México: REI.
- Di Palma, Giuseppe; Sandra Chaparro y Rafael Del Águila (1998) “La consolidación democrática: una visión minimalista”, *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, No. 42.
- Diamond, Larry; y Marc F. Plattner (1996) *El Resurgimiento Global de la Democracia*. México: Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Sociales.
- Durand, Víctor Manuel (2005). *Ciudadanía y cultura política: México 1993–2002*. México: Siglo XXI Editores.
- Elster John (1989) *Ulises y las Sirenas: Estudios sobre racionalidad e irracionalidad*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Erikson, Robert; Michael B. Mackuen, y James A. Stimson (2002) *The Macro Polity*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Fregosi, René (2001) “Sistemas de partidos, representación y consolidación democrática” En *Política e instituciones en las nuevas democracias latinoamericanas*, compilado por Cheresky, Isidoro e Inés Pousadela, Buenos Aires: Ediciones Paidós.
- Fuchs, D.(1999) “The Democratic Culture of Unified Germany”. En *Critical Citizens: Global Support for Democratic Governance*, compilado por Pippa Norris. Oxford: University of Oxford Press.
- Gamson, A.W. (1968). *Power and discontent*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Lane, Jan Eik, y Ersson, Svante (2003), *Democracy. A comparative approach*. New York: Routledge.
- Inglehart, Ronald (1977) *The Silent Revolution: Changing Values and Political Styles*, Princeton, Princeton, University Press, 1977.
- (1990) *Culture Shift in Advanced Industrial Society*, Princeton, Princeton, University Press
- (1997). *Modernization and Postmodernization. Cultural, Economic,*

- and Political Change in 43 Societies* Princeton, Princeton, University Press.
- Lesgart, Cecilia, (2003) *Usos de la Transición a la Democracia. Ensayo, ciencia y política en la década del '80*, Argentina, Homo Sapiens Ediciones.
- Linz, Juan (1987), *La Quiebra de las Democracias*. Madrid: Alianza Editorial.
- Linz, Juan y Stepan Alfred (1996) “Hacia la Consolidación Democrática”, *La Política. Revista de estudios sobre el Estado y la Sociedad*. núm. 2.
- Linz, Juan y Arturo Valenzuela (1994). *La crisis del presidencialismo. 1. Perspectivas comparativas*. Madrid: Alianza.
- López Rosas, Moisés (2000) “Consolidación Democrática”. En *Léxico de la Política*. compilado por Baca Olamendi Laura, Judith Bokser-Liwerant, Fernando Castañeda, Isidro H. Cisneros y Germán Pérez Fernández del Castillo. México: FLACSO México/Conacyt/Fundación Heinrich Böll/Fondo de Cultura Económica.
- Marcus, George y Russel Neuman (2000). *Affective Intelligence and Political Judgement*, Chicago: University Chicago.
- Moreno, Alejandro (2003) *El votante Mexicano. Democracia, actitudes políticas y conducta electoral*, México: FCE.
- Morlino, Leonardo (1985) *Como cambian los regímenes políticos*. Madrid: Ediciones del Centro de Estudios Constitucionales.
- Morlino, Leonardo (2005). *Democracias y Democratización*. México: Centro de Estudios de Política Comparada.
- Mozaffar, Shaheen, y Andreas Schedler (2002) “The Comparative Study of Electoral Governance: Introduction”. *International Political Science Review*, Vol. 23, No. 1.
- Nohlen, Dieter (2006). *El Institucionalismo Contextualizado. La Relevancia del Contexto en el Análisis y Diseño Institucionales*. México, Porrúa, UNAM.
- Norris, Pippa (1999) “Institutional explanations for political support” En *Critical Citizens: Global Support for Democratic Government*, editado por Pippa Norris. Oxford: Oxford University Press.
- O'Donnell, Guillermo y Schmitter, Philippe, *Transitions from Authoritarian Rule. Tentative Conclusions about Uncertain Democracies vol. 4*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press, 1986.

- O'Donnell, Guillermo (1996) "Otra Institucionalización". *La Política. Revista de estudios sobre el Estado y la Sociedad*, núm. 2.
- Ovejero, Félix (2008). *Incluso un pueblo de demonios: Democracia, liberalismo, republicanismo*. Barcelona: Katz Editores.
- Paramio, Ludolfo (1992) "Problemas de la consolidación democrática en América Latina". En *Escritos de teoría sociológica en homenaje a Luis Rodríguez Zúñiga*. Compilado por C. Moya, A Pérez-Argote, J. Salcedo y F.F Tezanos. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Paramio, Ludolfo (1998) "Sin confianza no hay democracia: electores e identidades políticas", Instituto de Estudios Sociales Avanzados (CSIC), Documento de Trabajo, 98-03.
- Przeworski, Adam (1988) "Algunos problemas en el estudio de la transición hacia la democracia". En *Transiciones desde un Gobierno Autoritario. Perspectivas Comparadas 3*. Compilado por Guillermo O'Donnell, Philippe C. Schmitter y Laurence Whitehead. Argentina, Paidós.
- Przeworski, Adam, Michale Álvarez, José Antonio Cheibub y Fernando Limongi (2000) "*Democracy and Development. Political Institutions and Well-Being in the World, 1990, 1950*", Cambridge: Cambridge University Press.
- Przeworski, Adam, Michale Álvarez, José Antonio Cheibub y Fernando Limongi (1996) "Las Condiciones Económicas de la Durabilidad de las Democracias". ", *La Política. Revista de estudios sobre el Estado y la Sociedad*, núm. 2.
- Przeworski, Adam (1991). *Democracy and the Market: Political and Economic Reforms in Eastern Europe and Latin America*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Przeworski, Adam (1995). *Sustainable Democracy*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Gunther, Richard; Nikoforos Diamandouros P; y Hans-Jürgen Puhle (1995). *The Politic of Democratic Consolidation: Southern Europe in Comparative Perspective*. Baltimore: Johns Hopkins University.
- Rustow, Danwart A (1970) "Transitions to Democracy. Toward a Dynamic Model". *Comparative Politics*, vol 2, núm, 3.
- Sarsfield Rodolfo (2006) "La economía de las creencias o sobre razones de la democracia y el autoritarismo. Evaluaciones de la democracia

- y preferencia por tipo de gobierno en América Latina” En *En los intersticios de la democracia y el autoritarismo. Algunos casos de Asia, África y América Latina*. compilado por Romer Cornejo. Buenos Aires: CLACSO.
- Schedler, Andreas (2000) “Incertidumbre Institucional e Inferencias de Imparcialidad: El caso del IFE”. *Política y Gobierno*, vol. 7, núm. 2.
- Schedler, Andreas (2001) “La Conflictiva Construcción de la Confianza Electoral: El Consejo General del Instituto Federal Electoral”. En *El Dos de Julio: Reflexiones Posteriores*, México, coordinado por Meyenberg Leycegui, Yolanda. México: FLACSO México, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Sociales/ Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa.
- Schedler, Andreas (2004) “*La Incertidumbre Institucional y las Fronteras Borrosas de la Transición y Consolidación Democráticas*”. *Estudios Sociológicos*, vol. 22, núm. 64.
- Schedler, Andreas (1999) “Percepciones Públicas de Fraude Electoral en México” *Perfiles Latinoamericanos*, No. 14.
- Schedler, Andreas (1998) “What is Democratic Consolidation?”. *Journal of Democracy*, vol. 9, núm. 2.
- Ulsaner E.M. “Trust and Consensus”. Disponible en: <http://www.bsos.umd.edu/gvpt/uslaner/commun.pdf>